

# El interrogatorio

Hamlet Lima Quintana

A veces me pregunto: ¿Cómo podrán dormir,  
hacer la digestión, beber un sorbo de buen vino,  
mirar a los hijos en los ojos, dar la mano?

A veces me pregunto: ¿Podrán sembrar

[alguna planta,

acariciar a un perro, cuidar de los ganados,  
amar a sus mujeres, darle los buenos días al vecino?

A veces me pregunto: ¿Podrán contar la plata que

[les queda,

tener puntualidad para sus pagos, perdonar a sus

[deudores,

alimentar proyectos de futuro, levantar una casa?

A veces me pregunto: ¿Recordarán los nombres y

[las fechas,

verán algunos rostros, sabrán qué hacían

[los domingos,

cómo amaban la vida, cómo cantaban diariamente?

A veces me pregunto: ¿Podrán soñar de noche sin

[turbarse,

despertar sin tener la boca amarga, matarse la

[conciencia,

olvidar algún grito, quitar la sangre de sus manos?

¿Olvidarán que a algunos los lanzaron al mar

como sembrando peces doloridos,

a otros les cruzaron el pecho con las balas

hasta hacer estallar las rosas de la sangre

y a todos los cubrieron con oprobio, con torturas,

flagelaciones que duelen más allá de la muerte?

A veces me pregunto si logran el olvido.

Confieso que yo ni un solo día he dejado de pensarlo

y que exijo una forma que dignifique el alma,

provoque los regresos, devuelva algunos cuerpos,

castigue a los culpables

que así se dedicaron a prostituir la vida.